

II ENCUENTRO
RED DE ASENTAMIENTOS POPULARES
ENRAP

**Pandemia, crisis y oportunidades
para el hábitat popular**

17, 18 y 19 de junio de 2021
Resistencia, Chaco, Argentina



ORGANIZACIÓN

PATROCINIO

Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNNE
 II Encuentro Red de Asentamientos Populares-ENRAP : pandemia, crisis
 y oportunidades para el hábitat popular ; compilación de Miguel Ángel Barreto ;
 Evelyn Roxana Abildgaard. - 1a ed - Corrientes : Editorial FAU-UNNE, 2021.
 Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
 ISBN 978-987-47567-8-7

1. Asentamientos Humanos. 2. Investigación Cualitativa. 3. Políticas Públicas. I.
 Barreto, Miguel Ángel, comp. II. Abildgaard, Evelyn Roxana, comp.
 CDD 320.6

ORGANIZACIÓN

Facultad de Arquitectura
 y Urbanismo

Instituto de Investigación
 para el Desarrollo
 del Territorio y
 el Hábitat Humano

Instituto de Investigación
 y Desarrollo en Vivienda

COMISIÓN ORGANIZADORA

Miguel Ángel Barreto (responsable)
 María Cristina Cravino
 María Cecilia Marengo
 María Andrea Benítez
 Marta Giró
 María Bernabela Pelli
 Evelyn Roxana Abildgaard
 María Laura Puntel
 María Victoria Cazorla

Editorial FAU UNNE

Dirección General

Decano Facultad de Arquitectura y
 Urbanismo Dr. Arq. Miguel Á. Barreto

Dirección Editorial

Secretaría de Investigación
 Dra. Arq. Venettia Romagnoli

Edición

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
 Universidad Nacional del Nordeste
 (H3500COI)
 Av. Las Heras 727
 Resistencia - Chaco - Argentina
 Web site: <http://arq.unne.edu.ar>

Corrección de estilo

Cecilia Valenzuela

Diseño y diagramación

Marcelo Benítez

COMITÉ ACADÉMICO

Laura Alcalá
 Santiago Bachiller
 Myriam Barone
 Walter Brites
 Paula Boldrini
 Fernando Cacopardo
 Mercedes Di Virgilio
 Ana Falú
 Daniela Gargantini
 Claudia Gómez López
 Jorge Karol
 Mercedes Lentini
 Fernando Murillo
 Ana Núñez
 Marcela Rodríguez
 Venettia Romagnoli
 Ramiro Segura

PATROCINIO

Fondo para la Investigación
 Científica y Tecnológica (FONCyT)
 Agencia Nacional de Promoción
 Científica y Tecnológica (ANPCyT)

La reproducción total o parcial
 de este libro en forma textual o
 modificada sin la mención de la
 fuente viola derechos reservados,
 es ilegal y constituye un delito.

Fuente de las fotos de tapa:
<https://chaco.gov.ar/noticia/60064/contention-estatal-por-covid19-el-gobierno-desplego-operativos-casa-por-casa-en-barrios-de-fontana-y>

“Se tenía que decir y se dijo”.

Producir conocimiento de emergencia para visibilizar los barrios populares de Chaco y Corrientes

María Florencia RUS

María del Rosario OLMEDO

Cargos o filiaciones

Becaria doctoral UNNE-CONICET;
Becaria doctoral CONICET.

Lugar de trabajo

Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Nordeste (IIDVi-FAU-UNNE) e Instituto de Investigaciones para el Desarrollo Territorial y el Hábitat Humano (IIDTHH-CONICET-UNNE).

Eje temático 1

Impacto de la pandemia de la COVID-19 en el hábitat popular. Avances de investigaciones, cuestiones teóricas, metodológicas, resultados.

Resumen

Para quienes trabajamos en el campo del hábitat popular, el mes de marzo de 2020 produjo un quiebre en varios sentidos. Por un lado, nuestras propias vidas y trabajos se vieron limitados frente a las restricciones vinculadas con el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. Por el otro, surgieron muchas preguntas sobre cómo atravesaban estas condiciones inéditas quienes antes de la pandemia sufrían déficits urbanos, habitacionales, problemáticas ambientales u otras formas de aislamiento en las ciudades. Frente a las nuevas limitaciones para “ir a campo” y las escasas indagaciones locales sobre este tema, desde un colectivo de hábitat local, TURBA, nos dispusimos a poner en marcha una investigación de emergencia para la emergencia, movilizada entre abril y mayo de 2020. En este artículo nos interesa exponer el diseño metodológico, las posibilidades y dificultades que se fueron produciendo, así como algunos de los resultados y reflexiones a los que arribamos y arribaron las personas entrevistadas para el informe.

Palabras clave: Barrios populares; asentamientos precarios; COVID-19; organizaciones sociales.

Introducción

"La vivienda se ha convertido en la primera línea de defensa frente al coronavirus. El hogar (la casa) rara vez había sido una situación tan de vida o muerte" (Fahra, 8 de abril de 2020). Esas eran las palabras de la relatora especial de la ONU por el Derecho a la Vivienda Adecuada, en el mes de marzo de 2020. En sintonía con un conjunto de informes realizados en Latinoamérica acerca de las condiciones en que los sectores populares se encontraban atravesando la pandemia del nuevo coronavirus (**COVID-19**), desde TURBA-Colectivo de Hábitat se elaboró un estudio acerca de los impactos en los barrios populares del Gran Resistencia y Gran Corrientes, cuyos resultados fueron publicados en mayo de 2020.

Hasta ese momento, en Argentina, los comunicados y artículos que se difundieron a través de las redes sociales y la prensa correspondían a ciudades centrales. Resultaba preocupante que en el ámbito local no se observaran iniciativas al respecto, teniendo en cuenta que entre ambos aglomerados se concentran casi 800.000 personas, de las cuales cerca del 20 % habita en barrios populares (ReNaBaP, 2016), con un promedio del 44 % del total de la población bajo la línea de pobreza antes de la pandemia (EPH-INDEC, 2019). En ese sentido, y ante la consigna "Quedate en casa", los interrogantes eran: ¿pueden efectivamente hacerlo todas las personas? ¿Qué sucede cuando no se tiene casa? Y cuando sí se tiene una, pero no está en condiciones de ser habitada por mucho tiempo, o por muchas personas, ¿qué se hace? ¿Ofrecen los barrios la posibilidad de resolver todas las necesidades sin circular demasiado por otras áreas de la ciudad?

El estudio se organizó y realizó entre la segunda quincena de abril y la primera de mayo de 2020, en contexto de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio estricto y de algunas políticas como cierres de barrios, vallados de áreas, órdenes de desalojos, etc. Frente a un escenario de enorme incertidumbre y preocupación en ambas ciudades del nordeste argentino, el objetivo del estudio fue indagar y visibilizar las múltiples dificultades que surgieron para sostener la vida cotidiana, agravadas por problemáticas vinculadas con déficits históricos. El presente trabajo pretende, por un lado, retomar dichos resultados y, por el otro, exponer algunas reflexiones acerca de la producción de conocimiento en esas circunstancias.

El trabajo se organiza, de manera similar al informe, en un primer apartado metodológico, y luego los resultados agrupados en cuatro secciones: la vivienda, el barrio, problemas causados y/o agravados en el contexto de pandemia y estrategias para sobrellevarla. Por último, se incorporan reflexiones en relación con los temas abordados en la investigación y las que interpelan nuestra forma de producir conocimiento.

Metodología

En primer lugar, el estudio inició con un relevamiento de antecedentes —académicos y no académicos—, realizados por la Relatoría de la ONU sobre el derecho a la vivienda adecuada (2020), OXFAM Internacional (31 de marzo de 2020), Habitar Argentina (25 de marzo de 2020), La Garganta Poderosa (31 de marzo de 2020), Revista Crisis (31 de marzo de 2020), Proyecto Habitar e Instituto del Conurbano de la UNGS, el estudio realizado por la Comisión de Ciencias Sociales de la Unidad Coronavirus (marzo de 2020), entre otros¹. En todos ellos, se hacía un llamado a considerar las desigualdades urbanas que condicionaban la cuarentena de una enorme cantidad de hogares en la Argentina y en el mundo; y que, por lo tanto, no podían desvincularse de las políticas de mitigación del impacto del nuevo coronavirus. Los informes relevados fueron analizados teniendo en cuenta los objetivos, el tipo de investigación, el tiempo en que fueron desarrollados, los equipos y la manera en que los llevaron a cabo y las variables consideradas. A partir de allí, se decidió realizar un estudio para el Gran Resistencia-Gran Corrientes con el objetivo de visibilizar las condiciones en que la pandemia encontró a la población en general y a los barrios populares en particular.

La tarea se desarrolló con carácter de urgencia, debido a que hasta entrado el mes de abril diariamente se publicaban datos sanitarios de ciudades del mundo, del continente, y en nuestro país, fuertemente enfocados en la Capital Federal y otras ciudades centrales. Sin embargo, en cuanto a las capitales de Chaco y Corrientes y sus respectivos aglomerados urbanos, la información continuaba siendo escasa, a pesar de que agrupaban a una gran cantidad de personas contagiadas (particularmente del lado chaqueño, mientras que en el resto del país aún había jurisdicciones sin casos). Por lo tanto, resultaba alarmante que no se estuvieran visibilizando las condiciones en que habitaba la mayor parte de las personas antes de la pandemia y, menos aún, qué implicancias había tenido la cuarentena sobre ese contexto. En ese sentido, fue el Relevamiento Nacional, realizado por la Comisión de Ciencias Sociales de la Unidad Coronavirus, el que aportó a dos cuestiones fundamentales: para tener en cuenta los impactos sociales de la cuarentena (no solo los aspectos sanitarios de la pandemia, propiamente dicha), y para exponer problemáticas de todo el país, reunidas en un informe federal².

En ese contexto, para poder llevar a cabo el estudio se diseñaron dos instrumentos de recolección de información:

- 1) Encuesta mediante formulario virtual autoadministrado: consistió en un formulario

1. Otros documentos y eventos fueron relevados por Urbared: <http://urbared.ungs.edu.ar/covid-19/>

2. Aunque debido a los objetivos y la gran escala abordada no alcanzaba a profundizar en los aspectos mencionados.

de Google de veintitrés preguntas, en su mayoría de elección múltiple, para recopilar información sobre el hogar, la vivienda y el barrio³. Para elaborarla se tomaron como referencia una encuesta elaborada por la Universidad de La Matanza⁴ y la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC. El formulario fue difundido a través de redes sociales y medios de comunicación entre los días 29/04/2020 y 10/05/2020, y alcanzó a ser respondido por 556 personas.

2) Entrevistas telefónicas realizadas a veintitrés referentes barriales: doce en el Gran Resistencia y once en Corrientes⁵. El instrumento semiestructurado consistió en cinco preguntas dirigidas a vecinas, vecinos, referentes de barrios localizados en diferentes puntos de ambos aglomerados, buscando cubrir la mayor amplitud territorial posible (figura 1). El tiempo previsto para cada llamada era de quince minutos. Algunas de las personas entrevistadas formaban parte de contactos previos de los participantes de la investigación, y otras fueron contactos sugeridos por los mismos entrevistados. Los testimonios fueron relatados mediante llamada telefónica grabada y audios de WhatsApp, y complementados luego con información e imágenes compartidas por dichas personas.

El diseño de la entrevista fue objeto de debate en el interior del grupo promotor de la investigación, para reconocer aquellas que permitirían un acercamiento a las problemáticas o apreciaciones de interés para el estudio y la manera de realizarlas, sin que resultaran excesivas. Es por esto que se plantearon dos preguntas iniciales cerradas (1 y 2), dirigidas a reconocer condiciones habitacionales del barrio y las problemáticas para satisfacer necesidades básicas (alimento, salud, limpieza, dinero en efectivo) en el entorno próximo. Por otra parte, las siguientes preguntas se pensaron de carácter abierto para permitir a los interlocutores exponer su percepción y expresarse en opiniones en torno a tres temas: si se habían agravado o surgido nuevas problemáticas en ese contexto, si existían estrategias comunitarias que se hubieran manifestado o acrecentado y cómo percibían la relación con las fuerzas de seguridad⁶.

3. Las principales variables consultadas fueron: edades de los integrantes del hogar, lugar de trabajo previo a la pandemia, afectación de la cuarentena a la economía del hogar, dificultades durante la cuarentena, percepción de ayuda estatal, condición de ocupación de la vivienda, cantidad de personas y de ambientes, materialidad predominante, existencia de instalación interior de agua potable, dotaciones barriales.

4. Véase: Observatorio Social. Encuestas de opinión pública sobre **COVID-19**. Universidad Nacional de la Matanza (abril de 2020).

5. Los vecinos o referentes entrevistados viven o trabajan en los siguientes barrios: en el Gran Resistencia: Primavera, 12 de Agosto, 2 de Septiembre, Nuevo Don Bosco, Villa Encarnación, La Rubita, Facundo, Toba, 10 de Mayo, Villa Libertad, La Toma, María Cristina, Luz y Esperanza I y II, Balastro I, Tres Bocas. En Corrientes: Galván, Quilmes, Las del Monte, Mendoza al Sur, La Tosquera, Anahí, San Marcos, Trento, Molina Punta y Quinta Ferré. Referente de la Federación de Trabajadores Correntinos (FETRA), presente en varios barrios.

6. Relevante en un contexto marcado por ciertas arbitrariedades policiales que estaban siendo difundidas por la prensa local, como se verá más adelante (3.6).

Tabla 1 Guía de entrevista semiestructurada para referentes barriales, vecinas/os

1. En su barrio, ¿considera que las viviendas se encuentran en condiciones para permanecer un largo tiempo dentro de ellas?
2. El barrio ¿cuenta con comercios, cajeros, centro de salud... para resolver todo ahí sin irse más lejos?
3. ¿Considera que se han producido o vuelto más graves otros problemas en este contexto? ¿Cuáles?
4. ¿Qué estrategias se están llevando adelante en el barrio para afrontar estos problemas/la situación?
5. En este contexto, ¿cómo es la relación de las fuerzas de seguridad con la gente del barrio?
Pregunta optativa de cierre: ¿Qué cree que debería reforzarse como apoyo al barrio en este contexto?

Fuente: elaboración propia, 2020

Durante las dos primeras semanas de abril se trabajó en el diseño y la puesta a prueba de ambos instrumentos. En el lapso de un mes, entre la segunda quincena abril y la primera de mayo, se realizaron las diferentes entrevistas, a la vez que se buscó difundir la encuesta por medio de redes sociales, prensa local y grupos de WhatsApp. Las dos semanas restantes fueron dedicadas al procesamiento y análisis de la información. En el caso de las encuestas, el diseño permitió una sistematización automática de la mayoría de las preguntas. En cuanto a las entrevistas, se realizó una matriz, atravesada por las cinco preguntas principales, para detectar convergencias y divergencias de los relatos, entre sí y a su vez entre ciudades.

Luego de ambos tipos de procesamiento, el análisis consistió en agrupar los resultados tanto de las encuestas como de las entrevistas, en función de una estructura vinculada con los temas en los cuales indagó el estudio:

- Datos generales:
- La vivienda
- El barrio
- Problemas causados y/o agravados en el contexto de la pandemia
- Estrategias para sobrellevar la pandemia.

De esa manera, cada apartado incluyó ambos tipos de información, y ese contraste arrojó un nuevo dato: cada instrumento mostraba una perspectiva radicalmente diferente de la realidad y de alguna manera contribuía a reforzar la visibilización de las desigualdades socio-habitacionales que el estudio pretendía exponer. Esto evidenció que, a pesar de que la encuesta pretendió ser aleatoria, no logró suficiente amplitud, posiblemente por lo siguiente:

- a) por haber circulado mayormente entre círculos cercanos al grupo promotor de la investigación⁷;
- b) por ser una herramienta poco accesible para ciertos grupos (menores y adultos mayores)⁸;

7. Clase media universitaria con empleos relativamente estables, habitantes de áreas consolidadas o centrales.

8. Los rangos etarios "de 19 a 29 años" y "de 30 a 29 años" constituyeron en conjunto el 64 % de encuestados.

c) por depender del conocimiento de herramientas tecnológicas de quien recibiera el formulario; resultó menos sencilla de lo esperado.

De todas maneras, en ningún momento existió el objetivo de constituir una muestra representativa de todas las experiencias de la población del Gran Resistencia-Corrientes, sino el de alcanzar, con las limitaciones del contexto de ASPO estricto, a la mayor cantidad de personas posible. En ese sentido, las entrevistas tuvieron una relevancia fundamental para visibilizar los aspectos que la encuesta no mostró. Luego del procesamiento y análisis, el informe fue publicado el 28 de mayo en redes sociales de la organización y se trabajó en la divulgación mediante la prensa local, aunque en algunos casos fue iniciativa de los propios medios de comunicación, como el Diario Norte, en el cual —sorpresivamente— se dedicó una página completa en versión impresa ese mismo domingo⁹. A su vez, fue replicada por la revista especializada *Café de las Ciudades*¹⁰.

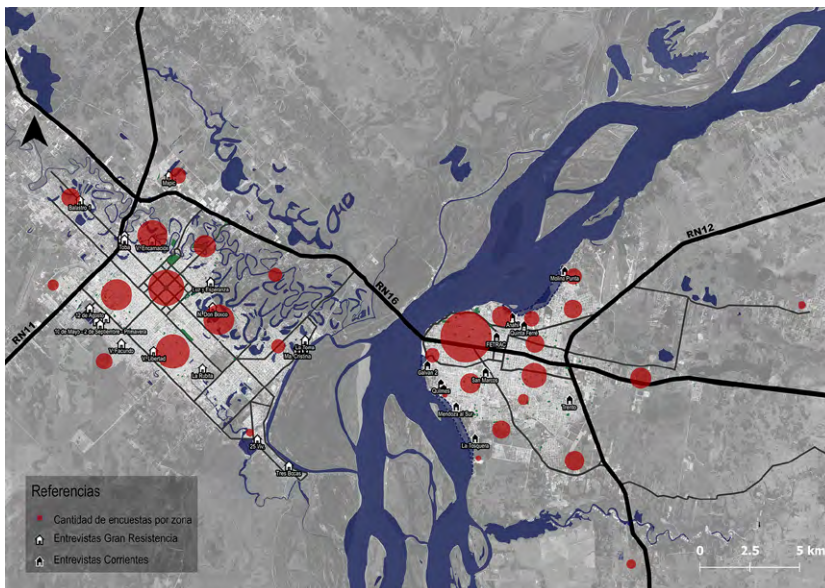


Figura 1. Cantidad de encuestas por zona de residencia declarada + Localización de las entrevistas realizadas y otros sectores mencionados por los entrevistados.

Fuente: elaboración propia, 2020

9. 31 de mayo de 2020. La pandemia también exagera la falta de vivienda y servicios. *Diario Norte (versión digital sintetizada)*. <https://www.diarionorte.com/192528-la-pandemia-tambien-exacerba-la-falta-de-vivienda-y-servicios-->

10. Junio de 2020. ¿Cómo se vive la pandemia COVID-19 en el Gran Resistencia y Gran Corrientes? Necesidad, solidaridad y desigualdad urbana en la emergencia sanitaria. *Café de las Ciudades*. <https://cafedelasciudades.com.ar/sito/contenidos/ver/323/como-se-vive-la-pandemia-covid19-en-el-gran-resistencia-y-gran-corrientes.html>

Tabla 2 Datos generales: cantidad de encuestados y entrevistados

	Gran Resistencia	Gran Corrientes
Personas encuestadas	314	242
Personas entrevistadas	12	11

Fuente: elaboración propia, 2020

Resultados

Los resultados que exponer estarán centrados en los testimonios de los vecinos de los barrios populares, por ser el tema de este encuentro.

1. Las problemáticas en torno a la vivienda

Los entrevistados manifestaron muchas dificultades para permanecer en la vivienda todo el tiempo que el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio demandaba, por diferentes razones, que se detallan a continuación.

1.1. Condiciones habitacionales precarias a críticas, relacionadas con la calidad constructiva de la vivienda

La mayoría de las y los referentes entrevistados de ambas áreas metropolitanas refirieron la existencia de diferentes zonas dentro de los barrios (especialmente los de mayor tamaño) con distintos niveles de precariedad: "la situación del barrio Quilmes es que un sector tiene viviendas y otras son casas precarias, de chapa cartón, casas de bolsa" (Y. G., Corrientes. Comunicación personal, abril de 2020). Se describieron zonas con viviendas "de material"¹¹ y zonas de materiales reciclados¹². Estas últimas en situación de precariedad extrema, ya antes de la pandemia generaban dificultades a sus habitantes para permanecer allí, sobre todo cuando se producen fuertes lluvias e inundaciones. Una preocupación recurrente de las personas entrevistadas era la inminente llegada del invierno en esas condiciones. Esta situación fue retratada en general, como correspondiente a áreas hacia el interior de los barrios, o muy cercanas a los ríos Paraná y Negro.

Muchos referentes manifestaron que antes de la pandemia algunas familias del barrio se encontraban construyendo mejoras, ampliaciones o la propia vivienda. Tener que frenar el proceso implicó que volvieran a la casa de sus padres, de otro familiar, o que permanecieran como estaban. "TECHO le ha hecho casas a nuestros vecinos, que son casitas de madera y constan de dos piecitas. Por lo tanto, los chicos no pueden estar mucho tiempo encerrados" (G. V., Resistencia. Comunicación personal, abril de 2020).

11. Piso de carpeta, paredes de ladrillos y techos de chapa.

12. Madera, chapa cartón, bolsas y plásticos, piso de tierra, etc.

1.2. Cantidad de espacio en relación con la cantidad de personas que conviven en el mismo (hacinamiento)

La posibilidad de permanecer en la vivienda también se veía condicionada por la cantidad de personas que habitaban espacios de dimensiones insuficientes. La cantidad de personas, en algunos casos, tiene relación con la convivencia de varios hogares en un mismo terreno o vivienda: "Familias grandes, numerosas, en viviendas de digamos 5 x 4, que están conviviendo familias enteras. Entre 7 y 8 personas. La están pasando mal" (M. A., Corrientes. Comunicación personal, abril de 2020).

Tanto por el crecimiento de las familias como por la conformación de nuevos núcleos familiares, las personas entrevistadas afirmaban que en general ven un aumento de la demanda de tierra y vivienda, y que se enfrentan a dificultades extremas para acceder a suelo urbanizado y asequible. Por lo tanto, los barrios se han densificado y cada vez es más intrincada la estructura de calles, que consisten en pasillos, por los cuales no pueden ingresar patrulleros, ambulancias, ni bomberos. Esta compleja situación es la que explica la toma de terrenos vacantes, pese al gran temor al desalojo, que no disminuyó, ni siquiera en cuarentena (ver 3.2).

Mirá, en el barrio la parte mucho más vieja, la que se empezó a habitar alrededor de los 80, esa parte se hizo en la mitad viviendas del INVICO. La otra mitad fue fundada por los mismos vecinos que vivimos en este barrio, porque fueron creciendo las familias. Las familias de estos mismos vecinos fueron tomando los terrenos. En la calle Hernandarias y todo a lo largo. Y actualmente se está pidiendo el desalojo de ese lugar. En ese lugar está bastante complicado, porque no hay asistencia de ningún tipo, más que lo básico (R., Corrientes. Comunicación personal, abril de 2020).

2. Las problemáticas previas del barrio

La consigna nacional de acudir a los "comercios de cercanía" durante la cuarentena despertó muchos interrogantes acerca de las condiciones generales de ese entorno inmediato. Los resultados indican que este fue, sin dudas, uno de los puntos más críticos en contexto de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. Es necesario aclarar que las medidas adoptadas en Chaco y Corrientes en relación con la circulación dentro de las ciudades diferían significativamente. Lo cierto es que, si bien no estaba prohibido salir de los barrios, la vida urbana se encontraba restringida en la práctica, en varios aspectos. A esto se sumaba la actitud persecutoria de buena parte de la población que juzgaba la circulación de personas, especialmente en áreas centrales. Parte de la explicación se hizo evidente al consultar sobre la situación barrial.

2.1. Infraestructura y servicios básicos deficitarios

En relación con la provisión de agua, partes de ciertos barrios cuentan solo con una canilla pública a la cual deben acudir las familias para poder abastecerse. En algunos casos, es la situación de la gran mayoría de sus habitantes:

Con agua no contamos ni con el 20 % de la cañería [...] Los días de calor esto es un calvario, la gente espera a veces hasta las dos, tres de la mañana para poder sacar un balde de agua, para poder bañarse o para juntar (H. S., Resistencia. Comunicación personal, mayo 2020).

También hay barrios donde la presión no es suficiente, y por momentos quedan sin servicio; otros donde la instalación es muy precaria, y las mangueras y caños pinchados pasan por el mismo espacio que las zanjas de desagüe. Finalmente, aquellos en los que, incluso teniendo red, reciben agua no segura (B.º Toba).

La higiene de los barrios también está condicionada por la presencia de basurales. En algunos casos son la única solución de los vecinos de cada barrio, ante la ausencia de servicio de recolección. En otros la situación se agudiza, ya que los residuos provienen también de otros sectores. Todo lo anterior se agrava con las lluvias, que además de contribuir al deterioro de calles de tierra¹³, en ciertos barrios producen el desborde de los desagües y causan inundaciones en el interior de las viviendas. Las precipitaciones afectan de manera general a las áreas bajas, especialmente aquellas que cuentan con poca o ninguna infraestructura, pero vinculadas con una precariedad histórica de infraestructura, servicios y viviendas torna a ciertos espacios extremadamente insalubres. Especialmente, en barrios que además se localizan sobre el borde de lagunas de oxidación. Resultaba casi absurdo hablar, en esas condiciones, de cuidar la salud propia y de los demás.



Figuras 2 y 3. B.º 2 de Septiembre, Resistencia. Fotografías enviadas por entrevistada. Fuente: G. V. B.º 2 de Septiembre, 2019

13. Algunas en estado de grave deterioro debido a que resultaron incluso más transitadas que antes, ya que fueron elegidas como única vía de comunicación del barrio, frente a otros accesos que fueron cerrados (ver 3.1).

2.3. Dependencia absoluta de otros barrios o áreas de la ciudad

Los barrios populares, en general, cuentan con poco más que las viviendas de sus habitantes. En algunos existen centros comunitarios, los que entre otros son espacios que durante los meses de abril y mayo de 2020 se encontraban preparando comida para entregar a las familias¹⁴. Las escuelas, que se encontraban dando de comer a sus matriculados, "siempre están en otros barrios". En algunos casos existen centros de salud o salitas, dentro del barrio o en el entorno, con complicaciones en relación con la disponibilidad de insumos y personal para la cantidad de personas a las que asistían.

Los testimonios del barrio Primavera y otros en esa área de la zona sur de Resistencia expresan una doble complicación: tienen la suerte de encontrarse próximos a un gran conjunto de viviendas construido por el Estado, y que por lo tanto incluye equipamientos a los que pueden acudir; sin embargo, como todo lo que está "del otro lado" de la Av. Soberanía, se ha vuelto de difícil llegada¹⁵. Existen otros centros de salud en la zona sur, y de hecho las vecinas y vecinos han expresado su gratitud para con el personal, que brinda muy buena atención, pero sin perder de vista que son insuficientes para la magnitud del área y se encuentran alejados de algunos barrios. Por otra parte, un aspecto que las vecinas y vecinos destacaron fue que "ahora con el tema de la pandemia están más organizados [...] antes de la pandemia era un desastre porque vos para conseguir un turno tenías que ir a amanecer" (Resistencia. Comunicación personal, mayo de 2020).

Un inconveniente de gran relevancia es que los cajeros automáticos no existen en los barrios populares. En algunos casos, se encuentran en un entorno relativamente cercano, pero en otros, ni siquiera eso: "Lo que nos queda fuera de nuestro alcance, como que tenés que tomar un colectivo o ir en moto: los cajeros" (Resistencia. Comunicación personal, mayo de 2020). Si bien el Gobierno del Chaco instaló el llamado "Punto de Todos", único espacio al que toda la zona sur debía remitirse para realizar trámites bancarios, de Insssep, Pami, Iprodich y Anses, que instalaron sedes temporales, las vecinas y vecinos observaban que las medidas no tomadas anteriormente, en ese momento constituían un paliativo: "Está bien, salgamos del paso con lo que trajeron acá por Bogotá y Alberdi, el banco móvil y todo lo demás. Pero esto es hoy, ¿y mañana?" (Resistencia. Comunicación personal, mayo de 2020).

Por otra parte, los comercios de barrio son muy pequeños (kiosco, verdulería, almacén), y durante la cuarentena no siempre tenían todos los productos necesarios.

14. En muchos otros casos, los merenderos funcionan y funcionaron en casas particulares, sobre todo a cargo de mujeres (ver 4.1.).

15. Ya que fueron cerrados muchos de los accesos a la zona sur y limitada la circulación hacia otras áreas de la ciudad (ver 3.1.).

En los casos en que sí, algunos entrevistados mencionaban que los precios eran más elevados que en los comercios más grandes. En algunos testimonios se refiere a que vecinas y vecinos comerciantes o dueños de almacenes en el barrio a su vez tenían inconvenientes para "buscar precios" y poder revender en su barrio, ya que su propia circulación estaba limitada. "Hablan todos de descentralizar el centro ¿y qué hacen para hacerlo? Nada, si no baja nada a los barrios. Y ahora con esto sumale este tema de la pandemia, desnudó todo, la falencia que hay en todos los barrios" (H. S. Resistencia. Comunicación personal, mayo de 2020).

3. Problemas causados y/o agravados en el contexto de la pandemia

3.1. Cierre de zonas y barrios específicos

En Resistencia, a fines de marzo, se produjo el cierre con montículos de tierra y vallas en varios accesos a la zona sur, y se dejaron solo cuatro accesos habilitados. También se restringieron los accesos en Barranqueras hacia Resistencia y Puerto Vilelas. En todos los casos, sin vinculación con contagios confirmados. Por otro lado, en Corrientes, frente a casos de personas contagiadas de **COVID-19**, se procedió desde el gobierno provincial al cierre de todos los accesos del barrio San Marcos durante seis días (viernes 10 al miércoles 15 de abril de 2020). Tiempo más tarde, en Resistencia sucedió algo similar en la zona Gran Toba-Toba 1 y 2, Camalote, Chelilly 1 y 2, Cotap, Crescencio López y América (desde el 27 de abril y durante varios meses, con modificaciones en las restricciones para circular).

En la zona Sur de Resistencia, se cerraron con montículos de tierra y con custodia policial varios de los puentes que conectan los barrios al sur-suroeste del canal de la Av. Soberanía Nacional con el resto de la ciudad. En Abril, según cuentan los vecinos, los soldaron y colocaron "vallas como las de las vías del tren". En los testimonios se observan posturas diversas: en muchos casos, se considera que la medida fue adecuada, que los están cuidando, debido a que "la pandemia está del otro lado" y ellos "no los conocen a los que tienen el virus". En otros, se denunció que la medida era violenta y contribuía a reforzar los ya existentes estigmas. Ambas posturas coinciden en que los habitantes de la zona Sur no fueron informados debidamente de las medidas, y sobre todo añadieron nuevas dificultades, en un contexto absolutamente dependiente de otras áreas de la ciudad: desplazamientos más largos para quienes dependen del trabajo del día a día, para acceder a comedores en escuelas que están del otro lado, a equipamientos de salud, para el abastecimiento de productos alimenticios y de higiene, y transitar en días de lluvia: "La Bogotá está en pésimas condiciones, deja mucho que desear esa calle, y es el acceso que dejaron para todos los barrios" (H. S. Resistencia. Comunicación personal, mayo de 2020).



Figura 4. Cierre de puente en Av. Nicaragua y José María Paz, zona sur de Resistencia. Fuente: Infoqom, 2020 (<http://infoqom.com/cierran-puentes-y-pasarelas-que-conectan-con-la-zona-sur-de-resistencia/>)

En la ciudad de Corrientes, el B.º San Marcos sufrió el aislamiento y cierre total de los accesos, denominado por el gobierno provincial como “cerco sanitario”. Surgió a partir del contagio de una trabajadora de salud que realizaba sus actividades en Resistencia. Sus datos personales fueron filtrados, lo que produjo estigmatización entre vecinos y también por parte de funcionarios que la acusaron de romper la cuarentena, información que ella misma desmintió en medios de comunicación¹⁶. Se pretendía que este aislamiento durara catorce días; sin embargo, se levantó el cierre al sexto día, a partir de la movilización de los vecinos y, además, según el ministro de Salud Pública de la provincia, se hicieron cuarenta testeos alrededor de la vivienda de la primera infectada, que dieron negativo¹⁷.

Un vecino del B.º San Marcos relató cómo se vivió el cierre, y mencionó que fue algo que los tomó por sorpresa, sin posibilidades de realizar previsiones y sin explicaciones claras. Los primeros días, cuando debían realizar el abastecimiento para la alimentación, no los dejaban salir a las avenidas; entonces comenzaron a pedir donaciones de familiares:

Tampoco nos dimos cuenta de que iba a ser tan drástico lo que nos hicieron pasar, porque cuando nos traían las bolsas (amigos o familiares) te hacían dejar en el suelo en el medio de la calle. Y cuando los policías te daban permiso podías ir a buscar tu bolsa de carne o de verdura. Pero sin ningún contacto con el que te traía las pertenencias. (H. A., Corrientes. Comunicación personal, abril de 2020).

16. “Enfermera del San Marcos: ‘Es mentira que anduve paseando por el barrio’” (14/04/2020). Diario El Litoral. <https://www.ellitoral.com.ar/corrientes/2020-4-11-8-41-0-enfermera-del-san-marcos-es-mentira-que-anduve-paseando-por-el-barrio>

17. “Levantaron el aislamiento en el barrio San Marcos” (14/04/2020). Diario El Litoral. <https://www.ellitoral.com.ar/corrientes/2020-4-14-18-34-0-levantaron-el-aislamiento-en-el-barrio-san-marcos>

Durante esos días no funcionaron los comedores del barrio, no se permitían las salidas por ningún motivo (ni siquiera para ir a trabajar o volver a la vivienda en otro barrio, quien estaba de visita). Frente a esto, la solidaridad vecinal como respuesta ante la desidia y las mentiras:

Nosotros no podíamos traer nada, no podíamos comprar nada de afuera. Entonces fue en ese momento que nos organizamos y comenzamos a pedir donaciones de afuera. Y se armaron seis o siete ollas populares en distintos puntos del barrio, y todos colaboramos entre todos. Y fue así que nos organizamos. Pero eso fue recién al segundo día, porque se decía en los medios que a nosotros nos abastecían sanidad, salud, alimentos... pero era mentira (H. A., Corrientes. Comunicación personal, abril de 2020).

Por último, en Resistencia, la respuesta del gobierno provincial ante el brote de **COVID-19** en el área conocida como Gran Toba fue la activación del "cordón sanitario". Esto significó el cierre de casi todos los accesos a la zona de más de 31 hectáreas con montículos de tierra y vallas, dejando solo dos accesos abiertos y controlados. Como relató un docente y vecino del Barrio Toba, las viviendas del tramo 1 son de programas estatales, nuevas en relación con las del tramo 3 y 4, que continúan siendo viviendas autoconstruidas por los vecinos, de ladrillos o algunas de chapas tipo casillas. Gran parte de las viviendas están habitadas por los titulares de la casa (los ancianos), sus hijos que ya formaron familias y los hijos de estos últimos:

Ya es parte de la cultura nuestra tal vez de quedarnos en la casa y conformar familia en la casa conjuntamente con los padres. O también como en nuestro caso, tenemos el papel de la nueva vivienda hace años, pero nunca nos otorgaron y quedamos acá en la casa de mi suegra (P. R. Resistencia. Comunicación personal, mayo de 2020).

Al cercar la zona, muchos de los vecinos que viven de changas, pequeño comercio o ventas de artesanías dejaron de trabajar, y sus ingresos disminuyeron drásticamente. A la grave situación de pobreza se sumó la imposibilidad de obtener alimentos fuera del barrio. Se entregaron algunos bolsones de mercadería a muy pocos vecinos con productos básicos no perecederos, pero no se incluyeron carnes, verduras, lácteos, ni elementos de limpieza e higiene. La ayuda propiciada por el Ejército Argentino con la entrega de raciones también resultaba insuficiente.

Además, la discriminación que sufría la comunidad indígena del Gran Toba se agravó aún más con los contagios: "(...) lo que pasó acá en el barrio Toba fue muy inflado por los medios de comunicación, entonces cuando salimos afuera ya nos discriminan porque somos del barrio Toba. Cómo si nosotros hubiésemos traído el virus" (P. R., Resistencia. Comunicación personal, mayo de 2020).

3.2. Intentos de desalojo y desalojo efectivo

Si algo atentó contra el cumplimiento del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio y la consigna "Quedate en casa" fueron los desalojos. Se produjeron intentos y un caso

de desalojo efectivo en Corrientes, en el B.º Quilmes, zona Las del Monte. La orden firmada por la jueza María Cristina Sánchez del Juzgado Correccional N.º 2, respondió a un privado que reclamó el dominio del terreno en cuestión. Afectaba a alrededor de sesenta familias y buscaba efectivizarse el 12 de mayo en plena pandemia. Una vecina y referente del barrio mencionó todo el esfuerzo de los vecinos para urbanizar y construir sus viviendas en lo que antes era un terreno ocioso dentro de la ciudad. La llegada de la orden de desalojo implicó que los vecinos deban salir de sus casas y organizarse para realizar ollas populares y movilización: “Eso nos obligó a salir a todos, porque nosotros nos veníamos cuidando adentro de nuestra casa. Tuvimos que romper la cuarentena” (Y. G., Corrientes. Comunicación personal, mayo de 2020). El desalojo fue suspendido mediante una resolución judicial con promesas de expropiación.

El desalojo efectivo a cuatro familias se produjo en B.º Esperanza en Corrientes y fue denunciado por el Foro de Organizaciones Vecinales. Consistió en un desalojo forzoso el día 14 de mayo, llevado adelante por el Fideicomiso de la Caja Municipal de Préstamos, organismo que depende de la Municipalidad de Corrientes.¹⁸ Desconociendo no solo la crisis sanitaria, sino los derechos de las familias radicadas en esos espacios, esto evidenció una enorme irresponsabilidad e insensibilidad de la Justicia local, que posibilita estas órdenes.

3.3. Dificultades relacionadas con la subsistencia-trabajo

En primer lugar, es necesario destacar que las entrevistas realizadas expusieron la realidad de situaciones laborales absolutamente precarias e inestables previas a la pandemia: pequeños productores, albañiles, changarines (vendedores de bolsas de tierra, cortadores de pasto), cuidadores/limpiadores de autos en la vía pública, cooperativas de recicladores, carreros, malloneros, ladrilleros; cuentapropistas y muy pequeño comerciante, etc. La pandemia y el necesario ASPO volvieron a muchos de estos trabajos directamente irrealizables. “Acá hay muchachos que lavaban coches en el centro [...] Bueno, ellos, por ejemplo, ahora salen a las casas del barrio y piden para limpiar las zanjas, las cloacas, cosas así. Solamente por mercadería” (J. R. D., Resistencia. Comunicación personal, mayo de 2020). Además, si bien los vecinos mencionaron la importancia del Ingreso Familiar de Emergencia, también destacaron que “no era para todos”.

Entre los entrevistados, se encontraba el testimonio de la FETRAC (que nuclea a la Unión de Carreros y Recicladores, la Unión de Malloneros y la Unión de Trabajadoras Textiles, entre otros) de Corrientes: “El gremio de carreros fue siempre muy perseguido. [...] A los recicladores que iban al centro no les permiten pasar de la avenida para el centro” (FETRAC, Corrientes. Comunicación personal, abril de 2020).

18. Foro de Organizaciones Vecinales (14 de mayo de 2020) “Nuevo desalojo forzoso en plena pandemia, dejan en la calle a 4 familias en el Bº Esperanza”. Recuperado de: https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=841474809680561&id=378618452632868

3.4. Problemas para el abastecimiento alimenticio y otros productos de primera necesidad

Muchos referentes destacaban el aumento importante de personas y demanda en los merenderos, comedores y ollas populares, los cuales se encontraban desbordados: "Nosotros comenzamos en un merendero con 50 y hoy tenemos 90. En uno empezamos con 35, el de la costa, y hoy tenemos 105. Se fue incrementando muchísimo" (S. G., Barranqueras. Comunicación personal, mayo de 2020). Algunos de ellos reciben apoyo gubernamental, regular o a través de donaciones, pero continúan siendo insuficientes. Otros se sostienen gracias a las donaciones de vecinos y de personas de otros barrios (ver: 4. 5). El problema es, como expresó una vecina del B.º 10 de Mayo en Resistencia, que "vos no le podés decir 'hoy sí, mañana no' a la gente. Tiene que ser algo coherente y seguido, porque la necesidad está" (comunicación personal, mayo de 2020).

Por otra parte, hay problemas de salud derivados no solamente de la pandemia, sino por ejemplo enfermedades de piel, por seguir todo el tiempo dentro de la precariedad, cerca de las aguas servidas. Y al no trabajar no se tienen insumos de limpieza, si no se entrega. No solamente los alimentos. (S. G., Barranqueras. Comunicación personal, mayo de 2020).

3.5. Aumento de la inseguridad y de situaciones conflictivas en el interior de los barrios

Algunos vecinos y vecinas entrevistados se refirieron a problemas con consumos conflictivos que existen en el interior del barrio, algunos previos y otros agravados a partir de la pandemia: "Hay chicos muy pasados de droga, y hay problemas todos los días. En el barrio hay un sector ya casi llegando a la marginalidad. Pero, por falta de sustancias, hay problemas con la muchachada" (M. A., Corrientes. Comunicación personal, mayo de 2020).

En reiteradas ocasiones, las personas entrevistadas hicieron alusión a un aumento de inseguridad y conflictividad interna en los barrios, que en algunos casos es controlada por las fuerzas de seguridad y en otros no. "Los policías pareciera que tienen miedo de entrar. Cada vez que llamamos por un problema no vienen. Tenés que llamarle muchísimas veces y apurarlos porque si no no vienen, no entran" (Resistencia. Comunicación personal, mayo de 2020).

3.6. Percepciones contrapuestas sobre el accionar de las fuerzas de seguridad

La mayor parte de las personas entrevistadas afirmó que la relación con las fuerzas de seguridad fue muy cordial. Algunos empatizaban con la situación de los policías apostados diariamente en los controles y como trabajadores expuestos al virus, y otros mencionaban estar conectados con ellos por si surgía algún problema en el barrio. Sin embargo, no pueden ignorarse situaciones conflictivas y abusivas que relataron otros entrevistados, como en Corrientes:

Ahora con todo esto tienen más poder, y empeoró todo. Tuvimos varias situaciones en las cuales nuestros compañeros salieron ahí cerca a reciclar y tuvieron problemas con ellos. Por ahí no se los llevaron, no les hicieron una causa, pero tuvieron que ir los propios delegados a explicar la situación de que estaban trabajando. O situaciones que iban al barrio, y porque la moto estaba ahí enfrente a la casa, le levantaban la moto para llevársela. Esto, porque supuestamente si la moto está afuera es que ellos estaban por salir de la casa (FETRAC, Corrientes. Comunicación personal, abril de 2020).

4. Sobrellevando la pandemia: algunas estrategias

En una situación tan desoladora, se hacía sumamente necesario visibilizar las diversas formas de solidaridad vecinal reforzadas y/o surgidas en los barrios populares para enfrentarla. Las entrevistas realizadas evidenciaron que quienes realmente estuvieron a la vanguardia de las estrategias para sobrellevar la pandemia de formas ingeniosamente comunitarias fueron (son) las vecinas y vecinos que destinaron tiempo, trabajo y dinero personal a ocuparse de otros. En algunos casos, recibieron apoyo de distintas áreas del Estado (en productos y remuneración al trabajo), pero en la inmensa mayoría, el verdadero sustento estuvo en las redes de solidaridad preexistentes.

4.1. Merenderos, comedores, ollas populares

Mediante donaciones de otros vecinos o privadas, se comenzaron a realizar ollas populares para complementar las existentes o reemplazar aquellas que se encontraban paradas (algunos comedores provinciales). Cabe destacar que una vez más, estas tareas de cuidado se concentraron mayormente en mujeres. "Algunos familiares se están reuniendo, cocinando todos juntos, hacen una sola olla grande como para quince personas. Y hay algunos que me comentaron que estaban empezando a hacer en el merendero acá cerca, con lo que le dona la gente" (Corrientes. Comunicación personal, mayo de 2020).

4.2. Organización de turnos

Surgieron espacios que, al no poder brindar alimentos todos los días, organizan turnos para poder cubrir la semana: "Nosotros tenemos un merendero a la vuelta (...), y después está el de la casa de mi hermana, a dos casas de distancia. Hay otro con el que estamos organizándonos para hacerlo nosotros los días que ellos no hacen" (Resistencia. Comunicación personal, mayo de 2020).

Nosotros somos ladrilleros, y decidimos con mi familia hacer un almuerzo comunitario (...) Los vecinos se pusieron en contacto con nosotros para ayudarnos. Porque los sábados hacen comidas también los comedores comunitarios que tenemos alrededor. Entonces el almuerzo que no tendría la gente es el del domingo (Corrientes. Comunicación personal, abril de 2020).

4.3. Entregas puerta a puerta

"Seis bandejas de facturas estaba haciendo con el panadero, y estaba dando casa por casa y llevando en botellas la leche o cocido. Empecé a llevar así por el tema de que no podíamos tener contacto" (J. P., Resistencia. Comunicación personal, mayo de 2020).

4.4. Trueque

Una vez cada quince días le dan dos bolsas de mercadería (...) y como ellos por ahí no ocupan la leche, o por ahí tienen que comprar otra leche, pero la de la tarjeta alimentaria la compran con la tarjeta alimentaria, entonces esa leche vienen y me dicen a mí, a mí o a otro kiosquero, 'bueno, te cambio la leche y necesito tal y tal cosa' (...) Yo el negocio lo tengo más para intercambiar que para otra cosa (Resistencia. Comunicación personal, abril de 2020).

4.5. Articulación con organizaciones externas al barrio

La necesidad de sostener la continuidad de la asistencia de merenderos y comedores implicó tareas de gestión con otros actores: "Les damos pan, torta frita; hay una distribuidora de gaseosas que nos dona, así que les damos una gaseosa por familia y una bolsita de pan" (S. G., Barranqueras. Comunicación personal, mayo de 2020).

"Yo estoy presente en la comparsa, y tengo los grupos, tenemos el carnaval solidario, que nosotros si necesitamos algo les pedimos a ellos. Ellos consiguen donaciones y se las traen a las familias" (Corrientes. Comunicación personal, mayo de 2020).

4.6. Evitar la competencia

Al quedar sin posibilidades de realizar ciertos tipos de tareas, muchos trabajadores debieron cambiar de rubro y comenzar un trabajo nuevo en plena pandemia. En ese sentido, se destacó el sentido de cooperación en algunos casos, en los que hubo intención de no competir con otros comercios barriales:

Como yo también soy kiosquera, él viene y me pregunta a mí primero, "¿puedo poner una pollería?", y yo le dije: "¿qué problema voy a tener yo, si vos ponés una pollería! Yo puedo poner papa y cebolla y vos tenés la pollería ahí, después pasan al frente" (Resistencia. Comunicación personal, mayo de 2020).

4.7. Acompañamiento de adultos mayores

Por ahí una familia que tiene dos personas mayores en su casa, con discapacidad u otra problemática de salud, se les dificulta hacer todas las gestiones (...) llevarle pañal, ibuprofeno, curarle una herida. Pero siempre faltan muchas cosas. Por ejemplo, hoy yo tuve que hacer una curación y yo no podía conseguir guantes. Eso tenés que pedir a salud y no llegan (Corrientes. Comunicación personal, abril de 2020).

"Yo misma voy, le cambio una camperita para un abuelo, se las cambio por dos kilos de harina, por ejemplo, o un pantalón, algo que les haga falta" (Resistencia. Comunicación personal, mayo de 2020).

4.8. Ayuda mutua entre cooperativas

“Como está el gremio carrero, está el gremio textil. Habían conseguido la tela para barbijos y desde el gremio de las textiles, ellas les están haciendo los barbijos a ellos” (FETRAC, Corrientes. Comunicación personal, abril de 2020).

Conclusiones

El trabajo realizado por este grupo poco numeroso y con muy poco tiempo y recursos surgió desde la preocupación por las condiciones diferenciales con las que nos encontró la pandemia del nuevo coronavirus en nuestra región, una de las más pobres del país. En el interior de nuestro colectivo, al igual que en otros ámbitos académicos, se plantearon y continúan surgiendo interrogantes sobre el rol de las y los investigadores en un momento como el que atravesamos. ¿Qué temas o problemáticas resultan urgentes de conocer y visibilizar? ¿Cómo producir conocimiento útil para las transformaciones territoriales? ¿Cómo acceder a la información o datos de este nuevo contexto del aislamiento? ¿Qué implicancias tienen las nuevas posibilidades de la virtualidad y la digitalización?

Creemos que este contexto nos plantea a quienes trabajamos en el ámbito académico nuevos desafíos. Será necesario encontrar herramientas y tiempo para actuar e investigar de manera acorde con la urgencia y la emergencia de nuevos temas-problemas o la profundización de conflictos previos, como los desalojos, privatización, contaminación, incendios, violencias de género e institucional, entre muchos otros. La urgencia requiere investigación de mayor calidad, es decir, rigurosa en cuanto a la contextualización y comprensión política e histórica de cada proceso, tanto como la movilización de la visibilidad de un tema y “su puesta en agenda”, además del avance hacia propuestas locales y posibles para la transformación.

La pandemia, como lo han interpretado muchos pensadores, puede ser pensada como una encrucijada civilizatoria, donde la mirada estructural será necesaria para reflexionar en torno a la crisis socioambiental a la que nos ha llevado el modelo neoliberal y sus formas de injusticia distributiva y de destrucción ecológica. Esto último implica seguir aquella frase que nos dice: “que el árbol no tape el bosque”. Aunque, como hemos expuesto en este trabajo, no solo debemos mirar al bosque, sino acercarnos a los árboles. Pese a tener en muchos aspectos miradas contrapuestas, todas las entrevistas coinciden en un punto: vecinas y vecinos tenían claro que la pandemia, en contextos de tanta desigualdad, estaba fuertemente marcada por no haber surgido de los barrios populares, y sin embargo ser los más expuestos a padecerla en las peores condiciones. Creímos que era necesario estar allí, para aportar

lo que pudiéramos donde más se necesitaba, produciendo en la emergencia. Creemos que es necesario, hacia adelante, tejer nuevos lazos colectivos para enfrentar las crisis, a través de una forma de producción de conocimiento desde y con las periferias en defensa de lo común.

Consideramos que esto será importante para movernos en las vicisitudes del presente: las posibilidades de acceder a una infinitud y multiplicidad de datos (como lo expone el *data science*) o la posibilidad de encontrarnos virtualmente desde muchos lugares, pero en un contexto donde las desigualdades crecen en el territorio y ahora además también en el espacio digital, el que produce y producirá nuevas desigualdades en las posibilidades de comunicación, acceso a la información, a la educación, etc. Esto en un contexto donde las *fake news*, el amarillismo o extremismo mediático producen subjetividades muy diferentes, o exacerban miedos, desconfianza, violencias.

Por otra parte, desde la academia será importante preguntarnos ¿qué tipo de lenguaje y herramientas de investigación y de divulgación son necesarias ante estas urgencias? Un *paper*, un informe, un video, una nota de prensa, una historia de Instagram tendrá diferentes efectos. Como pudimos conocer a partir de esta investigación, en un contexto de gran invisibilización y desamparo histórico estatal, las personas de los asentamientos populares con pocos recursos en comparación con otros sectores y con numerosas dificultades ensayan estrategias colectivas ante la crisis todos los días, las cuales son de gran valor y deben ser reconocidas, tanto como sostenidas económicamente. Un informe como el que producimos no está a la altura de esas necesidades, pero al menos permitió que la situación de los barrios populares ocupe una página completa de diario del domingo, que convoque a otro colectivo a usar la información para contactar a referentes y realizar un libro de venta solidaria que aportara al sostenimiento de espacios de contención y asistencia alimentaria¹⁹, que pueda generarse un relevamiento de espacios que necesitaban donaciones²⁰, entre otros efectos que nos han trascendido. Todas estas acciones fueron limitadas, y nada de esto resolvió la situación, pero contribuyó a que encontráramos una manera de producir conocimiento al servicio de transformaciones territoriales concretas.

19. "Buscamos revalorizar las voces que están viviendo este aislamiento desde un lugar más íntimo". (19/07/2020) El Diario de la Región. <https://www.eldiariodelaregion.com.ar/articulo/buscamos-revalorizar-las-vozes-que-estan-viviendo-este-aislamiento-desde-un-lugar-mas-intimo/?fbclid=IwAR2xYgpcnq2ovNLvtulFtbc-8aepJxHX1yLIYpUgIPqcMIHSCqFT1-MviGU>

20. <https://www.facebook.com/turbacolectivodehabitat/posts/2496299330471887>

Referencias bibliográficas

- Comisión de Ciencias Sociales de la Unidad Coronavirus COVID-19** (marzo de 2020). Relevamiento del Impacto social de las medidas del Aislamiento dispuestas por el PEN. https://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/Informe_Final_Covid-Cs.Sociales-1.pdf
- Farha, Leilani** (8 de abril de 2020). Covid-19 Guidance Note: Protecting renters and mortgage payers. https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Housing/SR_housing_COVID-19_guidance_rent_and_mortgage_payers.pdf
- Habitar Argentina** (25 de marzo de 2020). Propuestas urgentes de medidas para combatir el COVID desde una mirada integral del hábitat. <http://www.habitarargentina.org.ar/2020/03/propuestas-urgentes-de-medidas-para-combatir-el-covid-desde-una-mirada-integral-del-habitat/>
- Instituto del Conurbano** (2020). El Conurbano en la Cuarentena. Breve Informe a partir del relevamiento del Instituto del Conurbano (UNGS). <https://www.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2020/03/El-conurbano-en-la-cuarentena.-Informe-relevamiento-ICO.pdf>
- La Poderosa** (31 de marzo de 2020). Informe especial: Las villas, el otro grupo de riesgo. <http://lapoderosa.org.ar/2020/03/32219/>
- Proyecto Habitar** (31 de marzo de 2020). Más allá del aislamiento social. Recuperado de: <http://www.proyectohabitar.org/notas/coronavirus/>
- Revista Crisis** (01 de abril de 2020). Informe sobre la cuarentena en los barrios populares. <https://revistacrisis.com.ar/notas/informe-sobre-la-cuarentena-en-los-barrios-populares?fbclid=IwAR2pM34a0mw5VDbboNKQ0YV2noaymrCHtnabvLv-J3yNhPVy2u6fcHaeO2g>
- OXFAM International** (31 de marzo de 2020). El coronavirus no discrimina, las desigualdades sí. <https://medium.com/@Oxfam/el-coronavirus-no-discrimina-las-desigualdades-s%C3%AD-8e54241388e0>
- Observatorio Social**. Encuestas de opinión pública sobre Covid-19 (abril de 2020). Universidad Nacional de la Matanza. <https://observatoriosocial.unlam.edu.ar/index.php?seccion=4>
- TURBA-Colectivo de Hábitat**. Informe: ¿Cómo se vive la pandemia de coronavirus en el Gran Resistencia y Gran Corrientes? [Manuscrito no publicado] <https://drive.google.com/file/d/1notgBBRP0bYE1qMRKFFX3-1aWX7appH-/view?usp=sharing> 